

## Editorial

El año 2022 inicia entre retos de consolidación de la lucha contra la pandemia y la llegada de la guerra por la absurda invasión a un país soberano.

### Al parecer ya nada será igual

Enrique Santiago López-Loyo\*

Presentamos el primer número de la Gaceta Médica de Caracas en su Volumen 130, justo en el mes en que se cumple otro año de la declaración del estado de pandemia por la irrupción de la infección por el SARS-CoV-2, denominada como la COVID-9. En el caso de Venezuela la comunidad científica mantiene dudas sobre la verdadera caracterización de la pandemia, lo cual es corroborado, entre otras investigaciones, por los informes de la Universidad Johns Hopkins donde establece que estamos entre los países en los cuales en número de casos y muertes no se corresponden con las cifras reales, debido a la baja disponibilidad de pruebas diagnósticas y el registro incorrecto de las muertes atribuibles al COVID-19. Describen en su análisis estadístico que el pico mayor de muertes por millón de habitantes se registró de acuerdo con las cifras oficiales el día 26 de abril del año 2021, con un índice de 0,70. Esto contrasta con las cifras que presenta por ejemplo Colombia, con un índice

de 13,22 para su mayor pico del 27 de junio del mismo año (1).

En el último año se ha consolidado la estrategia de vacunación en todo el mundo y a medida que progresa la cantidad de personas vacunadas, se genera una curva inversa de disminución progresiva del número de casos, al iniciar este trimestre han sido administradas 10,8 billones de dosis totales en el mundo, con 4,39 billones de personas totalmente vacunadas. Para Venezuela estas investigaciones internacionales establecen que se han administrado 37,9 millones de dosis, con 14,3 millones de personas totalmente vacunadas, para una cobertura completa de vacunación anti-COVID-19 que alcanza al 56,2 % de la población y con al menos una dosis de 63,7 %, de ellas se determinó para el mismo inicio del primer trimestre de 2022 que al 18,1 % de la población se le había aplicado el refuerzo. Un dato curioso es que el mismo estudio determina que Colombia muestra también 56,2 % de su población totalmente vacunada, con cumplimiento del refuerzo en el 18,1 %, idéntico a los registros de Venezuela.

Apesar de las cifras que puntualmente exhiben un grupo significativo de países, otros no cuentan con las vacunas suficientes para cumplir la meta

ORCID 0000-0002-345-5894

\*Editor en Jefe de la Gaceta Médica de Caracas, Presidente de la Academia Nacional de Medicina de Venezuela, Caracas 1012, Venezuela. E-mail: lopezloyoe@gmail.com

que exige la Organización Mundial de la Salud, muestra de las inequidades en la disposición de recursos que persiste en áreas geográficas específicas, tales como el continente africano. Se busca que los países más industrializados propicien la donación urgente de insumos vacunales para evitar la recirculación viral que puede generar variantes que desafíen la eficacia de las vacunas existentes y de los tratamientos ya establecidos con éxito para subyugar el curso clínico agresivo de la patología (2).

La biología del agente viral ha sido puesta a prueba de forma continua, a partir de la identificación, vigilancia y evaluación evolutiva del SARS-CoV-2 desde enero de 2020, de acuerdo con esto se comenzó a utilizar categorías específicas descritas como “variante de interés” (VOI) y “variante de preocupación” (VOC), con el objetivo de dar seguimiento e investigación a escala mundial para orientar la respuesta en las estrategias de mitigación de la pandemia de COVID-19. Las unidades de secuenciación genética viral detectan las sustituciones significativas en aminoácidos, a fin de informar a los países y a la población sobre las medidas que se deban adoptar a fin de reaccionar ante la variante y de prevenir su propagación.

Las variantes de preocupación presentan como denominador común, que cumplen con los criterios de aumento de la transmisibilidad, cambio perjudicial en la epidemiología de la COVID-19, aumento de la virulencia o cambio en la presentación clínica de la enfermedad y finalmente disminución de la eficacia de las medidas sociales y de salud pública o de los medios de diagnóstico, eficacia de las vacunas y de los tratamientos disponibles. Hasta ahora han cumplido tales criterios las variantes denominadas Alpha, Beta, Gamma, Delta y Omicron. La variante Gamma presentó un curso agresivo aumentando significativamente la progresión de infecciones de evolución grave y la mortalidad, fenómeno asociado a la saturación de los servicios sanitarios de todo el mundo. La última variante de preocupación Omicron, mostró la capacidad de aumentar la velocidad de las infecciones, la más alta conocida para un agente infeccioso, superando los registros del virus del sarampión, sin embargo, clínicamente la tendencia fue a presentarse como infecciones de tenor clínico muy leve y en los casos que mostraron severidad,

estuvo relacionada con afectación de pacientes no vacunados o ancianos con comorbilidades no controladas (3).

En medio de la atenuación progresiva de la pandemia el mundo se ha sorprendido con la situación que plantea la invasión que ha iniciado el pasado 24 de febrero el gobierno ruso sobre el territorio de Ucrania, situación que lleva de nuevo la guerra al continente europeo. Las academias nacionales hemos emitido un comunicado donde manifestamos que la invasión rusa a Ucrania afecta inicialmente en forma directa a los ciudadanos de Ucrania y Rusia, pero bien puede desembocar en una crisis global cuyo impacto es difícil de cuantificar en estos momentos. Ello debilita el orden internacional y puede desencadenar en acciones bélicas no convencionales que conduzcan a otra conflagración global. Apoyamos a los propios académicos rusos, quienes han alzado su voz de protesta manifestado su voluntad por la paz. Recordamos que la postura histórica de nuestro país ha sido de rechazo a los actos de agresión, por lo cual, ante cualquier desviación de nuestra posición tradicional de defensa de la paz, manifestamos nuestra preocupación sobre las consecuencias que ello puede generar. Nuestra conciencia nos obliga a pronunciarnos en defensa de la dignidad inviolable de cada persona, antes y más allá de toda pertenencia, siguiendo los más elevados principios y valores humanos, democráticos y republicanos característicos del gentilicio venezolano. Por todo ello, manifestamos nuestra solidaridad con el pueblo ucraniano y hacemos votos por la restitución de la paz y la convivencia pacífica con justicia y libertad.

Este contexto de cosas, donde se imbrican el latente estado de pandemia con la reaparición de las atrocidades de la guerra, nos obliga a pensar que el mundo muestra un curso de descomposición, aunado a las situaciones de desatención a la degradación ecológica, a la profundización de las inequidades y en medio de ellos los desafíos de establecer un punto de encuentro donde converjan las ideas que lleven a la recuperación del discernimiento de los dirigentes pensando en la preservación de la tierra como el hogar de todos (4).

**REFERENCES**

1. Our world in data. COVID-19 Data Repository by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University. Jan 28, 2022 – Mar 1, 2022. Publicación electrónica. Consultado: 03-03-2022. <https://github.com/CSSEGISandData/COVID-1>
2. Our world in data. COVID-19 Data Repository by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University. Jan 28, 2020 – Mar 2, 2022. Publicación electrónica. Consultado: 03-04-2022. [https://google.com/search?q=vacunacion+en+el+mundo+covid+19&rlz=1C1RUCY\\_esVE709VE710&oq=vacunaci%C3%B3n+en+el+mundo&aqs=chrome..69i57j0i22i3014j0i22i30j457j0i22i3014.8308j0j15&sourceid=chrome&ie=UTF-8](https://google.com/search?q=vacunacion+en+el+mundo+covid+19&rlz=1C1RUCY_esVE709VE710&oq=vacunaci%C3%B3n+en+el+mundo&aqs=chrome..69i57j0i22i3014j0i22i30j457j0i22i3014.8308j0j15&sourceid=chrome&ie=UTF-8)
3. Organización Mundial de la Salud (OMS). Seguimiento de las variantes del SARS-CoV-2. Boletín Informativo. Publicación electrónica. Consultado: 04-03-2022. <https://www.who.int/es/activities/tracking-SARS-CoV-2-variants>
4. Las Academias Venezolanas en Solidaridad con el Pueblo Ucraniano. Publicación electrónica. Consultado: 04-03-2022. <https://academianacionaldemedicina.org/de-interes/di-las-academias-venezolanas-en-solidaridad-con-el-pueblo-ucraniano/>

## Editorial

2022 Begins with a stop in the fight against the pandemic as a non-sense invasion of a sovereign country starts.

It appears like nothing will be the same

Enrique Santiago López-Loyo\*\*

We issued the first issue of the Caracas Medical Editorial in its Volume 130, just in the month that marks another year of the declaration of the state of Pandemic due to the outbreak of the SARS-CoV-2 infection, known as COVID-19. In Venezuela, the scientific community still holds doubts about the proper characterization of the Pandemic, which is corroborated, among other research, by reports from Johns Hopkins University, that establishes that we are among the countries in where the number of cases and

deaths do not correspond to the actual figures, due to the low availability of diagnostic tests and the incorrect registration of fatalities attributable to COVID-19. They describe in their statistical analysis that the highest peak of deaths per million inhabitants was reported according to official figures on April 26, 2021, with an index of 0.70. This contrasts with the numbers submitted by Colombia, for example, with an index of 13.22 in its highest peak on June 27 of the same year (1).

In the past year, the vaccination strategy has been consolidated throughout the world, and as the number of vaccinated people progresses, an inverse curve of progressive decrease in the number of cases is appearing; at the beginning of this quarter, 10.8 billion total doses have been administered in the world, with 4.39 billion people fully vaccinated. For Venezuela, these international investigations establish that 37.9 million doses have been distributed,

ORCID 0000-0002-345-5894

\*Chief Editor of the Gaceta Médica de Caracas, President of the National Academy of Medicine of Venezuela, Caracas 1012, Venezuela. E-mail: lopezloyoe@gmail.com

with 14.3 million people fully vaccinated, for complete anti-Covid-19 vaccination coverage that reaches 56.2% of the population and with at least one dose of 63.7% of them, it has been said that for the beginning of the first quarter of 2022, 18.1% of the population had received the reinforcement. A fun fact is that the same study determines that Colombia also shows 56.2% of its population fully vaccinated, with compliance with the booster in 18.1%, identical to the records of Venezuela. Despite the numbers that a significant group of countries shows, others do not have enough vaccines to meet the goal required by the World Health Organization, an example of the inequities in the availability of resources that persist in specific geographic areas, such as the African continent. It is sought that the industrialized countries promote the urgent donation of vaccine supplies to avoid viral recirculation that can generate variants that challenge the efficacy of existing vaccines and of treatments already successfully established to subjugate the aggressive clinical course of the pathology (2).

The biology of the viral agent has been continuously tested, based on the identification, surveillance, and evolutionary evaluation of SARS-CoV-2 since January 2020; according to this, specific categories described as variants of the virus began to be acknowledged as "variants of interest" (VOI) and "variants of concern" (VOC), with the purpose of monitoring and researching on a global scale to guide the response in alleviation strategies for the COVID-19 Pandemic. Furthermore, viral genetic sequencing units detect significant substitutions in amino acids to inform countries and the population about the actions that can be taken towards the variant and prevent its spread.

The variants of concern have as a common denominator that they meet the criteria of increased transmissibility, deleterious change in the epidemiology of COVID-19, increased virulence, changes in the clinical presentation of the disease and decreased efficacy of social and public health measures, means of diagnosis, the effectiveness of vaccines and available treatments. So far, the so-called Alpha, Beta, Gamma, Delta, and Omicron variants have met

such criteria. The Gamma variant showed an aggressive course, significantly increasing the progression of severe infections and mortality, a phenomenon associated with the saturation of health services worldwide. The latest variant of concern, Omicron, showed the ability to increase the speed of infections, the highest known for an infectious agent, surpassing the records of the measles virus; however, clinically, the tendency was to present as mild infections and in the cases that showed severity, it was related to the involvement of unvaccinated or elderly patients with uncontrolled comorbidities (3).

Amid the progressive attenuation of the Pandemic, the world has been shocked by a Russian invasion of Ukrainian territory on February 24, a situation that threatens with star a war on the European continent. As National Academies, we have issued a statement where we signal the damage this war will directly cause in Ukrainian citizens, which may lead to a global crisis whose impact is difficult to quantify. This situation weakens the international order and can trigger unconventional military actions that lead to another worldwide conflagration. We support the Russian academics themselves, who have raised their voices in protest, expressing their will for peace. We recall that the historical position of our country has been to reject acts of aggression, for which reason, in the face of any deviation from our traditional values of defense of peace, we express our concern about the consequences that this may cause. Our conscience forces us to speak out in defense of the inalienable dignity of each person, before and beyond any belonging, following the highest human, democratic and republican principles and values characteristic of the Venezuelan people. For all these reasons, we express our solidarity with the Ukrainian people and hope that peace and peaceful coexistence will be restored, with justice and freedom. These circumstances, where the latent state of the Pandemic overlaps with the re-emerge of the atrocities of war, forces us to think that the world is showing a course of decomposition, coupled with situations of decay of ecological awareness, the deepening of inequities, and in the midst of this, the challenges of establishing a meeting point of ideas to regain the understanding between leaders and the preservation of the earth as everyone's home (4).

REFERENCES

1. Our world in data. COVID-19 Data Repository by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University. Jan 28, 2022 – Mar 1, 2022. Electronic publication. Accessed: 03-03-2022. <https://github.com/CSSEGISandData/COVID-19>
2. Our world in data. COVID-19 Data Repository by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University. Jan 28, 2020 – Mar 2, 2022. Electronic publication. Accessed: 03-04-2022. <https://google.com/search?q=vacunacion+in+the+world+covid+19&rlz=1C1RUCY-esVE709VE710&oq=vacunacion+in+the+world&aqs=chrome..69i57j0i22i30l4j0i22i30i457j0i22i30l4.8308j0j15&iesourceid=UTF-e&iesourceid=Fej0j15-8>
3. World Health Organization (WHO). Monitoring of SARS-CoV-2 variants. Newsletter. Electronic publication. Accessed: 03-04-2022. <https://www.who.int/en/activities/tracking-SARS-CoV-2-variants>
4. The Venezuelan Academies in Solidarity with the Ukrainian People. Electronic publication. Accessed: 03-04-2022. <https://academianacionaldemedicina.org/de-interes/di-las-academias-venezolanas-en-solidaridad-con-el-pueblo-ucraniano/>